

Pablo Barriga, historiar desde el arte

Pablo Barriga, thinking history through art

Mateo Barriga Salazar

Pamela Cevallos

Manuel Kingman

ISSN (imp): 1390-4825

ISSN (e): 2477-9199

Fecha de recepción: 03/2017

Fecha de aceptación: 05/2017

Resumen:

Este ensayo visual presenta un registro de la exposición antológica del artista Pablo Barriga, ganador del Premio Mariano Aguilera a la Trayectoria Artística 2015. A partir de su obra se propone una reflexión que conjuga algunas entradas sobre archivo, historia y memoria.

Palabras claves: Pablo Barriga, historia, arte contemporáneo, Premio Mariano Aguilera

Abstract:

This visual essay presents a record of the anthological exhibition of the artist Pablo Barriga, winner of the Mariano Aguilera Prize to the Artistic Trajectory 2015. From his work he proposes a reflection that combines some entries about archive, history and memory.

Keywords: Pablo Barriga, history, contemporary art, Mariano Aguilera prize

Autores:

Mateo Barriga Salazar . Quito, 1985. Fotógrafo ecuatoriano. Estudió en Buenos Aires en la Escuela de Fotografía Creativa Andy Goldstein y ha tomado talleres con Maya Goded, Pablo Ortiz Monasterio, Julieta Escardó, Stephen Ferry + Paradocs, Esteban Pastorino y Don Rypka/SudacaPhotos. Cofundador de Estudiomorrón (2008-presente), un colectivo autónomo de fotógrafos trabajando en proyectos artísticos y de la escena musical independiente como el festival internacional de música Quitofest (2008-12). Ha participado en diferentes exposiciones fotográficas en Ecuador, Colombia y España. Recientemente ha estado involucrado en proyectos audiovisuales como co-director de fotografía en el documental “El Elefante Dormido” de Daniela Moreno Wray (2014-presente) y co-director del documental “Aquí estoy otra vez” del artista Pablo Barriga, ganador del premio Mariano Aguilera a la Trayectoria Artística (2016).

Pamela Cevallos. Quito, 1984. Máster en Antropología Visual FLACSO y Licenciada en Artes Plásticas de la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador. Docente de la Carrera de Artes Visuales de la PUCE. Fue curadora de la exposición antológica del artista Pablo Barriga realizada en el Centro de Arte Contemporáneo (2016).

Manuel Kingman . Quito, 1976. Máster en Antropología Visual FLACSO y Licenciado en Artes Plásticas PUCE. Docente de la Carrera de Artes Visuales de la PUCE.



Pablo Barriga

La exposición antológica del artista Pablo Barriga se realizó en el Centro de Arte Contemporáneo de Quito entre diciembre de 2016 y marzo de 2017, como parte del Premio Mariano Aguilera a la Trayectoria Artística, que le fue otorgado en la edición de 2015. Barriga es artista visual, docente y escritor.¹ Sus obras se inscriben en el conceptualismo, enfatizan en los procesos y la experimentación, discuten el estatus elevado del objeto artístico y plantean un acercamiento a las estéticas populares. Su práctica se ha caracterizado por transgredir las fronteras de los géneros artísticos, cuestionar a las instituciones del arte, apropiarse de espacios no convencionales y abrir posibilidades para que el espectador re-interprete su papel.²

1 Pablo Barriga (Quito, 1949). Estudió en la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador (1980) y cursó estudios de posgrado en la Saint Martin's School of Art de Londres (1984) y en la Universidad de Cincinnati (2002). Fue profesor en las carreras de arte de la Universidad Central y la Pontificia Universidad Católica.

2 Este texto retoma varias de las reflexiones planteadas

Este texto acompaña el ensayo fotográfico de Mateo Barriga, su hijo, quien interpreta la exposición, acercándonos a los ambientes y detalles de las obras y resignificando el trabajo de su padre. En las imágenes, podemos recorrer las tres salas que acogieron a esta exposición, que fue curada por Pamela Cevallos en diálogo con el artista. La primera sala, *Pintar*, recogía obras realizadas desde finales de los años setenta que se presentaban como sobrevivientes del reciclaje del artista, que ha recurrido a la estrategia de pintar varias veces sobre un mismo soporte para mantener búsquedas constantes y desprenderse del carácter objetual y mercantil del arte. Las obras eran huellas de un proceso sostenido en el tiempo, de reflexión sobre los sentidos de la pintura abstracta y de cuestionamiento al arte como inversión o decoración.

En la segunda sala, *Actuar*, se presentó su línea de trabajo en el arte de acción como uno de

en la curaduría de la exposición que fueron publicadas en el catálogo. Ver: https://issuu.com/artecomtemporaneoq/docs/pma_pablo_barriga_book_ok

los pioneros en el país. Sus intervenciones en el espacio público buscan entrelazar el arte con la vida cotidiana. A través del testimonio del artista en audio se buscaba que el público experimente cinco de sus obras más emblemáticas: *Tricolor* (1988), *Mordaza a la cultura* (1993), *Barcos de papel* (1993), *Barrida* (1995) y *Pan con cuento* (2006). En esta sala, además, se proyectó el documental *Aquí estoy otra vez* (2016), insumo fundamental para acercarnos al artista en sus propias palabras y dimensionar su relevancia en el campo cultural.³

La tercera sala, *Leer*, mostraba a Pablo Barriga como un lector de libros, de objetos y de sí mismo. Las obras de esta sala conjugan imágenes y palabras para transgredir las prácticas de lectura, desplazándose entre la literatura y el libro de artista. Además se recorría por su incursión en el arte-objeto que ha estado influenciada por una mirada crítica de lo popular, discutiendo lo folclórico y la estética kitsch. En sus obras más recientes, *Collage* (2015-2016) y *Composición* (2016), nos encontrábamos con el pintor/lector que relea su propia trayectoria.

La propuesta curatorial destacó el uso del archivo personal del artista como una forma de interpelar los diversos procesos creativos y reconstruir fragmentos de una trayectoria desapegada de la materialidad del objeto. Los diálogos del archivo (recortes de prensa, cartas, afiches, postales, notas) con las obras, incentivaban al espectador a ubicar las incidencias, reverberaciones e influencias de las propuestas de Pablo Barriga en el campo artístico y social. La activación de este archivo es inherente a procesos de construcción de memorias y de la historia institucional, oficial y legitimada. Memoria e historia son conceptos en conflicto: “la memoria -individual, colectiva, social o cultural- aparece como una forma de contacto entre tiempos y sujetos, una latencia afectiva. [...] Mientras que la historia se ha vinculado con la oficialidad, la manipulación política o la institucionalización del pasado” (Hernández, 2012, p. 29). Sin embargo, desde la visión de la historia del filósofo alemán Walter Benjamin, hay lugar para la relación

entre memoria e historia, entendida como un campo de tensiones. Benjamin propone una historiografía penetrada por la memoria, “una historia afectada y afectiva que en realidad se encuentra a medio camino entre Historia y memoria” (Ibíd., p. 30).

En ciertas prácticas artísticas contemporáneas hay un nexo con las nociones de Benjamin sobre la historia. Los artistas contemporáneos plantean modelos alternativos de historia y escritura distintos a las visiones autoritarias o hegemónicas, confían en la potencia material de las imágenes y “en la puesta en cuestión de la linealidad del texto histórico” (Ibíd., p. 11). En este sentido, para Benjamin la labor del historiador consiste en visibilizar aquellas partes que el archivo [oficial] oculta. Para él, hay una diferencia entre la historicidad como narrativa de los vencedores y el materialismo histórico que cuestiona esa visión de la historia, para entender que “No hay documento de la cultura que no sea a la vez de barbarie”, en ese sentido, el materialista histórico: “Mira como tarea suya la de cepillar la historia a contrapelo” (Benjamin, 2008, pp. 42-43).

En este texto exploramos una línea de trabajo de Barriga que se puede ubicar en esta lectura benjaminiana de la historia. En sus propuestas advertimos tres tipos de acercamientos a la historia: el primero se relaciona con las narrativas oficiales sobre la nación; el segundo tiene que ver con su aproximación a la historia del arte; y el tercero se relaciona con la memoria de los espacios en los que interviene.

En la exposición *Mapas, arquitecturas e inquisiciones* (1992) realizada en el Colegio de Arquitectos, se acerca a la historia para cuestionar y recalcar en lo nacional como construcción. Barriga alude a la Historia, con mayúsculas, que ensalza a héroes, mártires y estadistas. El artista pone en tensión varios elementos: por un lado, pinturas sobre los instrumentos de tortura utilizados por la inquisición que se superponen a unos retratos de manera agresiva y violenta; por otro, mapamundis que evidencian la visión europea sobre el “descubrimiento” de América son intervenidos con dibujos de Guamán Poma, cronista indígena. La pertinencia de esta obra

3 Documental dirigido por Mateo Barriga, Andrea Moreno Wray y Daniel Moreno Wray.



Enana embarazada, Pablo Barriga

está atada al contexto de la conmemoración de los 500 años de la colonización y las interrogantes que el artista se formulaba en ese momento:

¿Se conmemoran las imposiciones?
 ¿Es recuerdo festivo el desalojo, la explotación y la muerte? ¿Tienen los vencidos que rendir honores a sus vencedores? ¿Hay dicha y plenitud que hayan llegado hasta nuestros días? (...) Creo que esta fecha implica esclavismo. Con ella, hay unos que dan brillo a sus cadenas y otros que tratan de reemplazarlas (El Comercio, 11 de octubre de 1992).

Esta serie implicó también una reflexión en torno a los límites y ficciones de la nación. Recurre a la estética cartográfica para realizar una serie de mapas con la persistente representación nacional. “El Ecuador es y será un país amazónico” era una consigna oficial que se recitaba en cuarteles y escuelas. Así, en mapas oficiales, como en láminas y textos escolares, aquel mapa imaginario representaba el ideal y las frustraciones provocadas por los conflictos

bélicos de 1941 con el Perú. El mapa dibujaba el trauma de la pérdida de la mitad de su territorio. El artista redibuja estos límites como imágenes que se vuelven contenedores de *comunidades imaginadas* (Anderson, 2000).

En 1998 Pablo Barriga indagó en el archivo fotográfico del Banco Central del Ecuador. Este archivo contiene imágenes oficiales de presidentes, eventos conmemorativos y personajes de la élite desde finales del siglo XIX. Pero al artista le interesaron las fotografías que representaban a personajes anónimos y marginales, para apropiarse de esas imágenes y re interpretarlas a través del gesto de la pintura y el color. La fotografía de una mujer indígena desnuda, que evidencia la mirada higienista y violenta de principios del siglo XX hacia el mundo indígena, se convierte en el retrato de la *Enana embarazada*. En otras pinturas representa a un guitarrista sin brazos ni piernas, un boxeador, una banda de guerra, una mujer recostada en un sillón... A través de las pinturas



Anitguo Hospital Militar, intervención, Pablo Barriga

Barriga resignifica esas imágenes, otorgándoles una dignidad a esos sujetos anónimos que son protagonistas de otras historias.⁴

Sobre el acercamiento a la Historia del Arte, el artista expresa una conciencia de su importancia como referente y posibilidad de apropiación. En su formación en la década de los ochenta y particularmente cuando cursa estudios en Londres, trabaja sobre los referentes que observaba en los museos, se interesa por artistas como Rembrandt y Delacroix, para incorporarlos a lenguajes cercanos al expresionismo abstracto. El artista interpreta las obras de artistas occidentales emblemáticos y los integra a sus propias búsquedas. Entre 1990 y 1991 trabajó la serie “Historia del Arte” que

4 Esta serie estuvo alimentada por una investigación previa realizada en 1997 sobre los objetos callejeros en la ciudad. Distintos oficios del centro histórico de Quito le permitieron conectar usos sociales, económicos y valores estéticos. Cajoneras, heladeros, fruteros, lustrabotas, veleras, poncheros, algodóneros, carameleros, revisteros y fotógrafos fueron registrados desde la mirada de un artista sensible a la visualidad popular.

surge como una colección personal de estéticas radicalmente diferentes, que van desde los griegos, el arte africano, el gótico y el románico. Estos fragmentos de la historia del arte, tomados de enciclopedias, son llevados a su lenguaje particular y colocados al mismo nivel, de esa manera desplaza la idea de obras maestras para pensarlas como visualidades.

Por otra parte, y simultáneamente a esta producción artística, Barriga publicó periódicamente en el Diario Hoy artículos de divulgación sobre la historia del arte que fueron compilados en el libro “El arte y las palabras” (1995) y que nos permiten reconocer la diversidad de sus intereses, así como la profundización en la pregunta por la categoría arte y los contextos que la producen. Un ejemplo más reciente en esta línea es su muestra “Lectura o mirada: el libro de artista” (2013) que consistió en poner a disposición de los lectores de la Biblioteca de la Universidad Andina Simón Bolívar una serie de libros intervenidos. A través del recorte y la incorporación de elementos manipula libros de historia del arte, particularmente de

artistas abstractos como Robert Motherwell, Clyfford Still y Hans Hartung. El artista invita al espectador a leer y mirar, cuestionando la autoridad de la palabra y jugando con las posibilidades creativas que surgen del lector.

Un tercer acercamiento del artista al pasado tiene que ver con su intervención en el Antiguo Hospital Militar, que ocupó como taller entre 1991 y 2001 cuando este espacio estaba parcialmente abandonado. En 1995 trabajó con el deterioro del edificio, instaló objetos y pinturas, realizó un performance que consistió en barrer el polvo del pabellón donde estaban sus obras, vestido con un terno viejo. Esta intervención nos convoca a pensar en el destino de los edificios patrimoniales, en las historias, memorias y olvidos de un espacio que funcionó como hospital. El artista indaga en la noción de site specific pues su propuesta sólo tenía sentido en ese edificio, decía: "La idea es combinar las dos cosas: el encanto de la edificación- de la cual no ha modificado nada, excepto liberarla un poco del polvo- con los materiales pobres, y que esa combinación resulte artística" (El Comercio, 9 de enero de 1995).

Más de veinte años después, el Antiguo Hospital Militar, ahora convertido en Centro de Arte Contemporáneo, sirvió como escenario para la muestra retrospectiva de Pablo Barriga. La exposición activó memorias del artista y del espacio. La postura crítica que le había motivado a encontrar un espacio alternativo para sus prácticas, resonaba nuevamente en un escenario de fragilidad institucional y carencia de políticas culturales.

Bibliografía

Anderson, B. (2000). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la Historia y otros fragmentos*, México: UACM - Itaca

Cevallos, P. (2016). "Pablo Barriga: trayectoria", Catálogo *Pablo Barriga, Premio Mariano Aguilera 2015*, pp. 9-24. Quito: Centro de Arte

Contemporáneo. Disponible en: https://issuu.com/artecontemporaneoq/docs/pma_pablo_barriga_book_ok

Hernández, M. (2012). *Materializar el pasado. El artista como historiador (benjaminiano)*. Murcia: Editorial Micromegas.

Documentos

"500 años: la conmemoración y la gente", El Comercio, 11 de octubre de 1992, B4.

"Ambientes para jugar con los sentidos", El Comercio, 9 de enero de 1995, D8.













